

# La nana de una madre: 4. Por el bien del pueblo.

Sara



# Capítulo 1

CAPÍTULO 4, Por el bien del pueblo.

Palacio real de Galvaret.

Sus pasos alzaban el eco en la estancia, arrastrando la larga cola que prolongaba la sotana característica de su rango.

Todos los asistentes esperaban de pie frente los asientos que rodeaban la enormísima mesa elíptica.

Cada uno de los dirigentes de los condados que conformaban Galvaret, estaban allí reunidos con la urgencia que pedía la situación.

Vittorio se sentó en el único asiento que quedaba libre, junto el del Rey ,también vacío. Tomaron asiento.

-Creo que no es preciso explicar mi presencia aquí...- comenzó el Cardenal, tomando un tono suave,serio y contundente. Entrelazó los dedos apoyando ambas manos sobre la mesa- El rey ha muerto-.

-El Rey ha sido asesinado- saltó de inmediato el dirigente del Condado de Aigor, ni más ni menos que Derek Legendary, pecando de impulsivo, como siempre, pero con un ferviente sentimiento del honor. Todos giraron las cabezas hacia él, mientras los ojos verdes del hombre estaban clavados en los carmesís de Vittorio Sforza- Asesinado sin una explicación fehaciente de su muerte. Y usted estáaquí hoy para colocar su cu...-.

-Eminencia...- interrumpió de inmediato Adolf Seymour levantándose, padre de Gala y dirigente delcondado Tanor- Lo que nuestro buen amigo Legendary intenta explicar-torció suavemente la cabezahacia Derek, haciendo que éste se sentase murmurando por lo bajo algún que otro improperio -Es la consternación de la reciente muerte de nuestro Rey...- Adolf volvió la vista hacia el resto, acabando por fijar su atención en el Cardenal- Todos estamos dolidos- volvió a sentarse.

Vittorio inspiró tranquilamente y volvió la vista hacia el resto- Dios cuidará de su alma como bien se ha merecido-.

-¿Como un pagano?- se pronunció Jack White, dirigente del Condado de Sutir, como si fuera una picadura de serpiente que hizo que el ambiente vibrase de tensión, al menos en el momento en el que Vittorio le miró de reojo y estiró ligeramente una comisura, mostrándose sarcástico.

-Veo que conserváis vuestra ferviente creencia hacia los 7, Milord- añadió

cauto Vittorio- Dios perdona a los perdidos en el camino del señor...-

- ¿Con la horca?- volvió a preguntar nuevamente con el mismo tono punzante y certero el veterano conde.

Ambos cruzaron miradas donde podría notarse un imaginario hilo de fuego que cada uno tiraba por ver quien ardía primero.

Pasaron unos segundos antes de que el más anciano de allí se pronunció, se trataba de Mellar Wile, Mano del Rey fallecido y consejero de la familia Stafford. - Señores... No estamos aquí para guerrear... Aún- añadió con su rasgada y pesada voz, como si fuera la de un cuentacuentos o una montaña que había cobrado vida después de milenios.

El ambiente se suavizó y todos volvieron su vista hacia el viejo- Eminencia...- continuó- Entiendo el duelo de la Iglesia por este suceso, es de esperar que el Papa mostrara sus condolencias de la mejor forma posible, mandándoos a vos en su representación más íntima y comprometida- tosió de forma profunda, denotándose la debilidad que habían hecho en él la cantidad de años y las antísimas guerras que pasan por encima de sus hombros; Adolf, que estaba a su lado, mostró la intención de acudir aunque de inmediato Mellar levantó la mano en señal de que no hacía falta ayuda, mandando que se sentara de nuevo mientras volvía a recobrar la compostura tras soltar el esputo de sangre en uno de sus pañuelos.

-Todos aquí conocemos la presente situación de Galvaret. Nuestro Rey ha muerto y eso no puede impedir que siga hacia adelante... Maximilian no habría querido que nos enfrentásemos. Eso supondría el fin de nuestra tierra- sus palabras eran la fuente de sabiduría en esa sala.

Vittorio observó un momento el sello de la iglesia en su mano y volvió la vista hacia el frente, hablando nuevamente para todos- La Iglesia prestaría gustosa su ayuda ante esta desdichada situación. Comprometiéndose con el reino en guiar a sus fieles en el buen camino y predicar su Fé a aquellos que no logren encontrar...- .

-¿Encontrar...?- nuevamente interrumpido, esta vez por Volkerien Thorne, el mayor dirigente del Condado Carrisbrook- Eminencia, ¿para vos encontrar es lo mismo que costreñir ?- La familia Thorne era una de las que seguía de forma aférrima a los 7 y de ello Vittorio es consciente. - Espero que la... Buena- hizo una pausa significativa- ayuda que preste el Papa no sea acompañada de la mano inquisidora hacia nuestro pueblo- sus ojos negros mostraban una tenacidad sin igual, no desafiante pero sí inamovible- Una guerra Civil acabaría terminando con todos nosotros- no frunció el ceño, puesto que tener el entrecejo fruncido era la expresión

estándar de Volkerien.

Esta vez Vittorio tomó aquellas palabras de una forma más liviana, a juzgar por su expresión en comparación para con Jack. Vittorio y Volk se conocen desde hace muchos años y la amistad personal, aunque existieran distinciones, hacía que esas palabras hicieran meditar al Cardenal.

-La Iglesia quiere ayudar en consecuencia a la situación... Consciente de la decadencia del Reino en los últimos acontecimientos- dirigió la vista hacia Derek, un segundo, conociendo la noticia de la muerte de su padre y la precipitada decisión de él tomar el mando de tal cargo como Conde. Del mismo modo que James Oxfor, huérfano de padres hará un par de meses y ahora con apenas 20 años mantener la casa Oxfor y el Condado de Hiltram.

-¿Qué proponéis?- Preguntó directamente Mellar.

Vittorio giró la cabeza hacia el anciano y asintió- El primogénito y único hijo de Maximilian, Ganthlar Stafford-.

-Es muy joven- añadió raudo Mellar en un sentimiento primario de protección por el muchacho- Sólo tiene 18 años-.

-Suficientes- insistió Vittorio- Ganthlar, según tengo entendido- para formular la siguiente pregunta , aunque no buscaba respuesta, observó a todos- ¿Es General?, además de ser inteligente en política y estrategia. Por no decir que el pueblo conoce de sobra sus raíces. Con la ayuda eclesiástica llegaría a ser un buen dirigente para avanzar en un reino próspero.

-Define "ayuda"- intervino Derek- Porque esa ayuda es precisamente lo que puede llevar a Galvareta una guerra - se levantó de un impulso, harto de guardar las formas ,dando un golpe en la mesa y posteriormente señalar a Vittorio-¡Vuestras calumnias son las que envenenan la sangre de nuestro pueblo!-alzó la voz.

Vittorio, sin inmutarse, se mantuvo en su posición mirando fijamente al joven- Entiendo vuestro dolor, Conde Legendary, su padre era un gran...-.

-¡NO ME HABLÉIS DE MI PADRE!-le gritó enmudeciendo la sala y provocando el levantamiento de Adolf , que puso la mano en el torso de Derek para frenarle- No le conocíais....- añadió como un último siseo , apartando la mano de Adolf malhumorado.a única manera de salir de esta situación es poner orden... Y el orden parte del poder y el poder, nace de

lo que la Iglesia puede dar a Galvaret desde su humilde opinión-.

-¿Oro?- frunció el ceño Jack White, levantándose – No voy a formar parte de esta votación... Bien saben los 7 que estaré en acuerdo a lo que mis hermanos decidan- se refería al resto de Condes allí presentes- Pero no pienso tomar palabra de vender mi libertad por una situación difícil- volvió la vista hacia Mellar- Confié mi vida en Maximilian a cada guerra que acudía como hermano de espada... Ahora confío en vuestro menester- observó al resto y finalmente a Vittorio- Tenga por seguro, Eminencia, que mi lealtad será a la casa Stafford- salió del gran salón.

Vittorio inspiró profundamente, haciendo un espacio de silencio hasta que se fijó en Adolf- Conozco vuestra situación, Conde de Tanor- llamó su atención- Tiene dos hijas... Ambas hermosas- Derek volvió a inquietarse aunque esta vez no se pronunció, Gala y Elisse son como hermanas para él; mientras que Adolf se mantuvo sereno.

-Por edad serían unas ideales candidatas para ser la compañera de reinado, junto con Ganthlar. Y, si me permite la opinión y sin menospreciar a su otra hija, su hija mayor...-.

-Gala- añadió Adolf apretando por un segundo el puño diestro, no le gustaba por donde iba corriendo esa conversación.

-Si, Gala- asintió Vittorio- Es curiosa y eso me lleva a pensar que inteligente. Una buena cualidad para acompañar la mente de Ganthlar en su misión- .

Adolf se tomó unos segundos para pensar sobre esa situación, mirando un segundo a Mellar y después , de nuevo, a Vittorio, se le notaba dudoso... Gala para él es su mayor tesoro.

- Eminencia... Es...-.

-Lo sé Adolf- interrumpió Vittorio- Sé que es complicado. Para un padre siempre es difícil dejar marchar a su hija-.

-¿Por qué se ha de decidir esto aquí?- preguntó el Conde mirando fijamente a Vittorio.

-Eso me pregunto yo- Se pronunció James Oxfor, Conde de Hiltram. Pese su temprana edad, mostraba actitudes como dirigente, igual que su padre. Se levantó respetuosamente para hacerse notar y mirar en derredor- Lo que es cierto en esta mesa es que nuestro Rey ha fallecido y precisamos de un nuevo dirigente para tal puesto. Por jerarquía ese papel le corresponde a Ganthlar con las condiciones que sean idóneas para él...- arrastró sus ojos castaños hacia Adolf, el cual asintió removiéndose en la

silla.

- Aun así, quiero formularos una última pregunta, a vos Eminencia y a todos. ¿Qué ocurre con los reinos vecinos?-

-¿Aquellos que nuestra Iglesia considera paganos?-

-Aquellos que VUESTRA iglesia considera cerdos paganos- saltó Derek, cruzado de brazos en la silla y haciendo que una de las comisuras de Jack se alzara.

-Me refiero...- prosiguió James en un intento de no alimentar más los ánimos- ¿No sería beneficioso hacer alianzas con ellos? Pese no compartir nuestras costumbres o nuestra religión...

-Agthor tiene la suficiente riqueza y fuerza como para ayudar a Galvaret a salir de esta situación- James volvió a sentarse con la elegancia propia de un hombre educado y un tanto ostentoso, demasiado diplomático.

Vittorio meditó unos segundos- Ojalá estuviera en mi mano la decisión, ojalá tuviera la misma astucia, inteligencia, y omnipresencia que nuestro Dios tuvo, tiene y tendrá...Pero una mezcla de deales sólo hará que nuestras costumbres choquen lo suficiente para llevar un desenlace peor-.

-Las órdenes de la Iglesia son inamovibles en vos... Habéis heredado la entereza de vuestro padre, Eminencia- dijo Mellar como si esas palabras se escapasen de su pensamiento mientras observaba fijamente a Vittorio , el cual , fue la única vez que asintió bajando la mirada con el respeto debido.

Mellar se levantó con la pesadez y grandeza de un oso, colocando ambas manos sobre la mesa para sujetarse erguido, viendo a todos los hombres allí presentes, cavilando sus palabras- Todos sabemos lo que es mejor para Galvaret... Por una vía u otra lo evidente es que de esta situación tenemos que salir... Nuestro pueblo espera ansioso una solución, un camino. Las familias seguirán saliendo todas las mañanas para ganarse el pan de cada día y los muchachos seguirán entrenando en nuestros cuarteles. Mientras tengan ese pan y esa espada...- inspiró sonoramente llenando sus pulmones- Como mano, me encargaré de los pasos de Ganthlar como Rey y de que su papel sea tan o más digno que el que nos dejó su padre...- se miró el escudo grabado en el centro de su pechera- Que Dios marque bien vuestros pasos. Que los siete luchen en sintonía y que los Lizzars se aparten de vuestro camino... Hermanos- Sentenció.